

ACTUALIDAD DE LA AGRICULTURA ORGÁNICA EN COSTA RICA

EVELIO GRANADOS

El mercado de productos orgánicos ha venido mostrando un desarrollo interesante a lo largo de las dos últimas décadas. Gran cantidad de productores, casi 6.000 según las empresas certificadoras, y diferentes grupos organizados se han posicionado en este subsector productivo y el área cultivada alcanza 11.000 hectáreas. El mercado nacional genera una circulación de al menos \$1.500.000 al año y anualmente se exporta alrededor de \$10.000.000 en diferentes productos orgánicos. Entre las organizaciones que se han posicionado están Apodar, Appta, Alianza Cafetera, Oro Verde, Aprocan (mora), Grupo Mujeres de San Luis de Grecia, Productores Independientes y Asomag. Los principales puntos de venta son (cronológicamente en este orden): las ferias del agricultor, la Feria del Trueque, los supermercados y las exportaciones, siendo consideradas las ferias del agricultor y la Feria del Trueque como mercados informales donde los productores dan a conocer los productos. Allí los clientes, mayoritariamente, no son exigentes y se guían principalmente por el precio. En los supermercados, donde hay superiores normas y formalidad, el cliente es más exigente y los precios son mayores. El mercado internacional es el comprador más exigente de todos.

El impulso recibido por la agricultura orgánica tiene diferentes orígenes. Por una parte, están las prácticas ancestrales y tradicionales de productores rurales e indígenas que desarrollan una agricultura conservacionista y amigable con el ambiente. Por otra, está el desarrollo dado en Zarcero en los años ochenta por estímulo de agentes externos, como los japoneses, y el *boom* de la agricultura ecológica en Europa. A Talamanca lo impacta ese *boom* pero, acaso más que eso, allí se le da continuidad a prácticas productivas con fuertes raíces culturales indígenas.

La producción orgánica en Costa Rica se inició con productos como el cacao, el café y el banano orientados hacia el mercado internacional, con apoyo extranjero en la comercialización. Gradualmente, se fue suscitando interés por la producción de otras especies como cardamomo, mango, especias, raíces, lechuga, tomate y zanahoria, y se empezó a generar un mercado interno. Con la aparición de los productos en el mercado se originó un fenómeno de concienciación a nivel local, promocionado especialmente por Cedeco, que gradualmente el estado y otras organiza-

ciones han estimulado potenciándolo en cuanto a las ventajas de lo orgánico en salud y ambiente.

En la investigación *Estado actual de la agricultura orgánica en Costa Rica*, realizada por Cedeco y auspiciada por Hivos, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y la agencia de cooperación Oxfam en 2003, se estableció que Limón y Puntarenas son las provincias que concentran mayor número de familias productoras orgánicas; y las mayores concentraciones de áreas de producción están en Guanacaste, Limón y Puntarenas, sobresaliendo en Guanacaste la producción de naranja, en Limón la de banano-cacao y en Puntarenas (región Brunca) y en la región Chorotega la producción de frijol tapado.

El fortalecimiento del subsector productor de agricultura orgánica pasa por la necesidad de superar las limitaciones de las organizaciones y los productores y por el robustecimiento de políticas públicas de producción orgánica competitiva. La debilidad presente en el subsector es indicador del divorcio histórico entre las políticas ambientales y las políticas agropecuarias en el país y de la estrecha visión de lo que es un sector agroalimentario y lo que es la seguridad alimentaria. En la actualidad, la presencia del Ministerio de Agricultura no es tan fuerte como sería deseable, y el Ministerio del Ambiente apenas empieza a plantearse la relación entre el ámbito productivo y el ambiental. La presencia del Ministerio de Salud es muy débil. Otras dependencias tienen aún una presencia más débil. También las debilidades se expresan como una desarticulación entre el sector ambiente y el sector productivo, por lo que se hace necesario el desarrollo de una agenda agroambiental.

Existen algunas iniciativas tendientes a apoyar el desarrollo de la agricultura orgánica en el país; por ejemplo, un proyecto del Banco Interamericano de Desarrollo para desarrollar experiencia de agricultura orgánica (Catie-Mag) en zonas de pendiente, con la idea de contribuir a la conservación en cuencas. En el contexto nacional, fuertemente influenciado desde lo global, diversos actores estratégicos (*oenegés* y productores con escaso apoyo del estado) se abren paso para construir un proceso alternativo de producción sobre una realidad económica y ambiental asfixiante que busca encadenar una perspectiva de vida rural sustentable adaptando una filosofía de solidaridad hacia la familia campesina y el ambiente en general.

Evelio Granados, ingeniero agrónomo, es investigador y profesor en la Universidad Nacional (rgrana@una.ac.cr).